

RELACION⁵⁵ HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE
Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 7. de Mayo.

Persistencia de las buenas disposiciones en Polonia.

Sitio, y ataque de la Plaza de Mongatz.

Recelo del proceder del Principe Transilvano.

Varios rencuentros venturosos de los Imperiales con los Turcos.

*Vltimas nuevas de Italia con buen semblante, tocante à las disposiciones
contra el enemigo comun.*

EN avisos de varias fechas, y partes de Polonia, los mas frescos de 6. de Marzo de Varfavia, vienen las noticias siguientes: Quedava fijo para 15. del passado el tiempo que todas las Tropas se havian de hallar en la Plaza de Armas para dar principio à la Campana. Por Leopoli se havia sabido, que en Vvedsinur prendieron cinco espías de los Tartaros, que confessaron haver saçado las Plantas de todas las Plazas fronteras, aun de la mesma Ciudad de Leopoli, y que al bolver à su Campo harian los suyos vna nueva numerosissima correria en los Estados de la Corona. Añadieron, que los Turcos estavan previniendo junto à Nicopoli yna Puente sobre el Danubio, de que se inferia se de-

terminavan à passarle con vn grã cuerpo de Exercito. Las Tropas, que mandava el General Polaco LasKa, tenian orden de juntarse con los Cosacos, y adelantarse asta debajo de Kameniez, à vengar la vltima invasion de los Tartaros en la Provincia de Pocucia. Entretanto havia noticia cierta de los Calmuques (otro genero de Tartaros) enemigos irreconciliables de essotros, se havian apoderado de la Metropoli Crim, y despues de passadas à cuchillo mas de diez mil personas, saqueadola, y pegadola fuego, llevandose vn gran botin, muchissimos esclavos: en cuyo sucesso se creia escarmentaria aquellos Barbaros, y conocerian lo mal que les està desguarnecer su Patria para servir à los Otomanos. Haziafe cada dia mayor la curiosidad de entender las resultas de la embajada solemne de Polonia à los Czares de Moscovia, despues de sabida con cartas de 20. de Febrero de Moscovy la entrada publica, y suntuosa, que hizieron los Embajadores en la mesma Ciudad, con vn sequito de cerca mil personas, entre otras trecientos Nobles Polacos. Hazia el Rey todo lo posible para hallarse en todo el mes de Mayo con el Exercito en el Pais enemigo, haviendo sacado de su Tesoro quatrocientos mil florines, y hecholos distribuir à los Coroneles de Infanteria, para que concluyan mas prontamente sus reclutas, y se halle prevenida la Artilleria, que se compondrà de cien Piezas. Asimismo ha hecho Su Mag. apercibir seis mil vestidos, para numero igual de Cosacos, que se aguardavan, y se llevará el paño para otros al Exercito. Al mesmo tiempo havia mandado repetir con todo aprieto las ordenes à los Lituanos, para que saliessen en Abril de sus Quarteles.

En quatro semanas de viage aseguran havia llegado el Padre MaleKosch de la Compañia de Jesus, Misionero, Capellan del Residente de Polonia, preso en Andrinopoli, diziendo le trataba bien el primer Visir. Venia este Religioso de orden del propio Visir, à hazer nuevas proposiciones de Pazes: pero dan por cierto le despediràn con las respuestas dadas otras vezes, de que no se oyrà jamas nada en esta materia, sino de consentimiento comun de todos los Aliados.

De 20. y 24. de Marzo son las nuevas de la Corte Imperial, q̄ por Venecia, y Milàn han llegado, à esta. Escribian algunos confidentes de Buda confirmando la grande solitud del Primer Visir del Sultàn en orden à disponer nuevas Levas, con intento de hazer el mayor esfuerso contra las Armas Cesareas, y Venecianas, guardando vna sola porcion de los Tartaros, que vnidos à los Valacos, y Moldavos le parece bastaràn en oposicion de Polacos, con el supuesto de que saldràn este año tarde à Campaña, como el passado. Corria voz de haver sucedido en Buda otro incendio semejante al de Varadin: mas de vno, y otro se aguardava la confirmacion para darles credito.

Durante aquellos dias tuvo el Banno, ò Virrey de Croacia, Conde Erdeody, audiencia extraordinaria del Señor Emperador, y se dezia tratarse en ella de materias concernientes à las operaciones de la Campaña, por las fronteras de aquel Reyno.

Las penultimas cartas del Conde Caprara dezian se hallaria sin falta à once, con vn cuerpo de Tropas Imperiales, sobre Møngatz: pero las posteriores añadieron tenia yâ perficionada la circumbalacion à 16. para assegurarle contra los intentos de los Tartaros. Al mesmo tiempo havia hecho levantar vna gran Bateria sobre el fòsso de la Palanca, ò Villa inferior, y tenia prevenida la fajina para cegar al mesmo fòsso, luego que la Artilleria aya hecho brecha en la propia Palanca, cuya ocupacion era opinion, que facilitaria mucho la empresa principal: no obstante el gruesso Presidio de la Plaza, que repiten passa de dos mil hombres, conjurados à perecer todos, primero que dâr oydos à llamada alguna.

De TeKelí, no havia nueva entonces de donde se hallasse, ni lo que hiziesse: de que se arguìa no estàr totalmente libre, y que los Turcos le dejavan con vida, solo para valerse de èl segun las ocasiones, creyendole capaz de suscitar alguna novedad.

Aun tardava ratificacion del Principe Abasi, del Tratado hecho por sus Comissarios en Viena, y porque la suspension pro-

cede de los mismos Transilvanos, se cree no es sin malicia, aun con sospecha de que se entienda con los Infieles, à quien corre voz de que pagaron el Tributo acostumbrado, y tuvieron vna conferencia muy reservada con el mesmo Tekeli, sin todavia saberse, si dirigida à engañar à Christianos, ò à Turcos.

Entendiafe de Croacia haver aquellos Pueblos hecho vna considerable entrada en el Pais enemigo, y buelto con ricos despojos, ayudados de ducientos Christianos del mesmo Pais, que havian tomado las Armas en su favor. Concordavan nuevamente todas las cartas de la Vngria inferior, en la notable desprevencion, con que se hallavan todas las Plaças Otomanas de bastimentos, y sin haver sembrado por haverse retirado la mayor parte de los naturales Christianos à otros lugares defendidos de Presidios Imperiales.

La fecha de los avisos de la Corte Imperial, que hà traydo el Correo del Norte, son de 17. y 24. del passado, y dizen los primeros lo siguiente. Deseando el Conde Caprara acelerar todo lo possible las prevenciones para el ataque de Mongatz, despachò à Viena el Conde de Taf, à conferir diferentes cosas, concierne à aquella empresa, y solicitar las que todavia faltavan, en que hallò toda la disposicion, y buen despacho que podia desear.

- A catorze llegò vn Correo à la Corte Cesarea con el aviso de haver llegado el Conde Caprara sobre aquella Plaça con la Artilleria, y con tales disposiciones, y fuerças, que hazia poco caso de vnos avisos que le havian dado de apercibirse los Tartaros para invadir la Vngria superior con diez mil hombres. Despues de formado el Asedio, vino à agregarse al primer cuerpo el Conde Carafa con ochocientos Cavallos, dos mil Infantes, ocho Piezas de Artilleria, seis Trabucos, y gran numero de Bombas, y Carcaffas, con que se havia comenzado à batir la Plaça. Primero que apartarse el Conde Carafa de su conquista de San Job, dejó la Guarnicion reforçada de cien mosqueteros Alemanes, ducientos Infantes Vngaros, y cien Cavallos de la misma Nacion, y por Comandante vn Capitan del Regimiêto de Thun de

de toda satisfacion, y considerandose yá aquella Plaça, antes por lo que importa, que por lo que costò su expugnacion, se hazia trabajar à fortificarla mas regularmente todo lo que permitia el tiempo: habiendo yá experiencias de lo que embarazava al Presidio Turco de Giula, la comunicacion con Varadin, y otras Plaças de Infieles.

Segun las cartas que havia del Campo sobre Mongatz de 11. de Março, havian los Imperiales promovido yá sus aproches, asta cerca de la puerta, y trabajavan à vna Bateria de siete Trabucos contra vna Media-Luna que mirava à la mesma puerta. Tampoco se descuidavan los sitiados en hazer salidas contra las mesmas Baterias, pero con poco fruto, y en vna particularmente los havian hecho retirar, matando à mas de quarenta. El intento del General Caprara, era entonces de arruinar à cañonazos los dos Castillos, y la Villa inferior, esperando que los naturales desta, con faltarles leña, y viueres, se verian brevemente obligados del fuego de las Carcassas, y Bombas, à capitular. En algunas cartas particulares, venia, que el mesmo General havia escrito nuevamente à la muger de TeKeli, exortandola a admitirla amnistia, que en otras ocasiones la havia hecho ofrecer el Señor Emperador, pero que havia declarado no poder respóder antes que bolviessè vn Correo, que havia embiado a Polonia, y que entonces haria lo que mas conviniessè.

Entretanto parecia desmentian las afortunadas entradas que los Imperiales hazian en el Pais enemigo à lo que se havia divulgado del gran numero de Infieles, que se juntavan entre Giula, y Lipa: pues el Sargento General Heusler, y los Condes Petenhasi, y Bargozi, havian corrido con vn cuerpo de Alemanes, y Vngaros asta poco lejos de Temesvar, saqueando, y quemando Poblaciones, sin hallar oposicion.

Tambien avisauan de Zolnock, que el Baron de Mercy, en vn rencuentro que tuvo con los Infieles, degollò à mas de quinientos. El Coronel Orchitz, con vn cuerpo de mil hombres, se apoderò de la Villa de Yuderovia por assalto, y despues de saqueada la pegò fuego, habiendo perecido gran numero de Tur-

cos en la mesma ocasion, y lo que particularmente señaló su accion, fue traer consigo de buelta ducientos Valacos, que se passaron al servicio de Su Mag. Imperial. Las cartas de 28. confirmando este suceso, mudan el nombre de la Plaça donde aconteció, en el de la pequeña Cladussa, ganada por avance la espada en mano, y la guarnicion passada à cuchillo, y de Cladussa la mayor, quedada. Añaden asimismo, quedò muerto en la resistencia el Agà Mehemet, hombre de quenta, y prisionero su hijo, con haver además librado de esclavitud ochocientos Christianos.

Por otra parte avisan, que despues de haver los Turcos reforçado sus Presidios de Zigeth, Canisa, y otras, llegaron con vna fuerte partida al distrito de Lembach en la Vngria Inferior, y prendieron sesenta y dos Aldeanos, que trabajavan à las viñas: pero como llegasse la noticia à la Guarnicion Imperial de Sarravar, y de que aquellos Infieles havian hechado vna puente sobre el Rio Rabnitz, por donde havian de traer de buelta aquellos Payfanos presos, salió vn buen cuerpo de Cavalleria, que anticipándoseles à la puente, la rompieron, y encontraron despues à los Barbaros, con tal impetu, que los destrozaron enteramente, quedando mas de ducientos muertos en el campo, libres los Aldeanos, y recobrado todo el botin.

A estos felices sucesos, añaden haver el General Carafa hecho prisioneros à ducientos Turcos, y tenido el General Mercy, asistido del Conde Petenhafi, tenido vn choque con otro grueso de la mesma Nacion, y hecho pedazos asta quinientos, có muy poca perdida de los Christianos. Mas como la suerte de la Guerra tiene tal vez sus rebeses; tambien lograron los Infieles aprehender vna Barca, que el temporal havia obligado arrimarse à tierra, entre Gomarra, y Strigonia: y aunque fue defendida con gran valor de la gente, que iba en ella; pudo empero mas el mayor numero, que se llevó asta diez y siete prisioneros, despues de vertido el vino, que era la carga principal de la embarcacion, y hechado en el Danubio lo mas embarazoso.

Los Embiados de Transilvania à la Corte Imperial, corridos de la dilacion, que ponía en bolver el Correo que embiaron à su

Año,

Anno, solicitando la ratificación de lo que havian ajustado con los Ministros Cesareos, procuravan persuadir lo ocasionavan las desordenes que las Tropas de su Mag. Cesarea hazian en las Tierras de la jurisdiccion Transilvana, sabiendose con todo ser el pretexto falso, no habiendose visto jamás gente de Guerra mejor disciplinada, y que si bien fuesse verdad lo que representan en manos de su Principe, está el remediarlo muy prontamente, cumpliendo lo que sus Ministros, y de las Cortes de Transilvania tienen firmado con poderes suyos en Viena. Pero muchos son de opinion, que quanto hà movido en aquella Corte, sin terminarlo, no hà sido à otro fin, que de ganar tiempo asta ver à los Otomanos mas poderosos en su vecindad, y en estado de socorrerle. A este proposito, confirman los avisos mas recientes, lo que se citò de los que vinieron por Italia: y añaden algunos (aunque de parte algo sospechosa) que el Gran Visir embiò ultimamente orden al Principe Abasi, de suministrar à los Tartaros (que se supone vienen à la Vngria Superior con el Sultan Galga) los viueres necesarios quando passen por su Pais: à que respondió no les dejaria faltar cosa alguna, dandose por firme, hizo algunas proposiciones secretas à los Turcos, al mesmo tiempo que començò su negociacion en la Corte Imperial, y que obrará este año de concierto con Tckeli.

En quanto à aquellos Tartaros, escriben de Viena, que à visados los Polacos de su resolucion, la havian hecho de disputarles el passo por la Russia El Conde Carafa hará quanto pudiere para embarazarles el poner pie en la Vngria, y se cree fuera de duda el que se adelante à encontrarlos en el mesmo Pays de Transilvania à escarmentar de vna vez à quien los huviere admitido, y obligarlos à pelear, ò à retroceder. A este proposito tambien tocan las ordenes que el Cesar embiò, para que los ocho mil hombres de Brandemburg, con su Artilleria, tomen su marcha por la Silesia (à cuyos confines havia llegado yâ) à reforçar el Exercito del Conde Caprara, y procurar de romper, y dissipar qualquiera junta de gente, que hayan intentado formar los Infieles, antes que lleguè estotros à incorporarseles. Las quales dis-

posiciones, si se logran à medida de la providencia, que las tiene trazadas, parece, que los Transilvanos no seràn los vltimos à experimentar la pena de su infidelidad.

Las vltimas nuevas de Mongatz son, que despues de haverse los Imperiales fortificado muy bien, al piè de la Villa inferior, se apoderaron della con impoderable brio, y tan imperceptible perdida, que asta concludida aquella faccion, escrivia el Conde Caprara no le havian muerto mas de tres Soldados. Luego ganado aquel importante puesto, havia hecho passar à èl los Trabucos, con que à todo poder fulminava à la Villa superior. Sin embargo, esmerandose los defensores en mostrar mas constancia en este nuevo aprieto, havian hecho à 16. de Março (siendo las cartas, que del mesmo Campo lo avisan, de 18.) nuevo juramento de fidelidad à la Rebelde, ofreciendola sus vidas, primero que pensar en rendirse. Cierito es, que la mayor parte son gente de obligaciones, si algunas pueden caber en pechos de Traydores. Mas no obstante aquella demonstracion, no se desesperava verlos muy brevemente mudar de lenguaje: haviendo los Sitiadores desde la Villa Baja adelantadose à ocupar, y fortificar otro puesto, que llaman la Llave vieja, de donde podian bombardear la Plaza con mucha facilidad, y casi sin poderlos molestar el fuego contrario. Acabaràse de llenar el Fosso con faginas, y otros materiales, con que se pensava llegar muy presto à pegar el minador, y en qualquiera manera abrir brecha competente.

Aseguran, que el SerasKier, que campeava junto à Varadin, con el mayor cuerpo de Tropas, que tenian los suyos en la Vngria superior, havia marchado à la Plaza de Armas, que havia eligido cerca de Buda: lo qual muy mal se compadece con otras noticias, que han querido assentar harian los Infieles su mayor esfuerço por essotra parte, despues de llegados los Tartos. Era el animo del mesmo SerasKier juntar en Buda los Oficiales mas graduados de sus Tropas, para deliberar sobre lo que mas le convenga. Entretanto, en la mesma Ciudad de Buda, dàn por firme no se hallavan mas de seis mil hombres de Presidio, Infan-

tería, y Cavallería, habiendo perecido, y huidoſe muchos de neceſſidad. Ni allí ſe hazia caſo de naturales, conſiſtiendo caſi vnicamente el Pueblo, de los meſmos militares, que con tan corto numero recelando de alguna ſorpriſa, eſtavan todos de Guardia continua en las Puertas de la Ciudad, cuydando la Cavallería de las avenidas de afuera.

Aguardavan con ansias al Señor Duque de Lorena en Viena, para determinar lo que ſe huvieſſe de obrar eſta Campaña, quedando empero yá refuelta con ſu participacion la Plaza de Armas del Exército principal, en los contornos de Barkan, donde todas las Tropas ſe havian de hallar à principios del corriente, conſiderandofe aquel parage por el mas oportuno à dirigir comodamente el rayo, adonde ſe quiſieſſe, y ſubminiſtrar abundantiſſimo el forrage las tierras que riegan allí los dos Rios, Danubio, y Gran.

Las reclutas eſtavan caſi acabadas, limitandofe los Regimientos de Cavallería à ochocientos, y los de Infantería à mil y quinientos. A las Tropas de Brandeburg havia ofrecido el Elector otros mil y quatrocientos hombres, como las fronteras del Imperio por la parte del Rhin queden eſte año libres de invaſiones Eſtrangeras: habiendo (ſegun aviſan) vna Liga de muchos Principes de Alemania, hecha para juntar grandes fuerças que oponer à qualquiera novedad, que intenten los eſtraños.

Por eſta meſma via ſe han viſto las nuevas ſiguientes, mas diſtintas que las yá referidas de las coſas de Polonia, y de la meſma Corte. Deſpues de deſpedido, en la forma que ſe hà dicho, el Padre Malchovvſki de buelta al Gran Viſir (que le havia obligado à hazer aquel viage) trabajava mas que nunca el Rey à prevenir, y engroſſar el Exército; y para mas prender à los Coſacos leales à vnirſe con los Polacos, les havia deſpachado vn Cavallero, llamado Chelminſki, à llevarles, no ſolo con que veſtirſe, pero aun muchas proviſiones de viveres. Havianſe dado las ordenes para encaminarles trigo, por Iavarovia, Karmana, y Grodeck, con los Comboyes neceſſarios. Continuavan los Tartaros ſus crueles hoſtilidades en las Tierras de Polonia,

y segun la relacion de vn fugitivo, que llegò à ZolKieu, se debia temer de nuevos insultos, y procurar obviarles.

Despues de llegados à Moskovv los Embajadores de Polonia, les embiaron los Czares desde Stolice, donde se hallavan dos Ministros, à darles la bienvenida, pidiendoles llegassen à 17. de Febrero à la mesma Villa de Stolice, donde se procuraria oírlos, y examinar sus proposiciones para poderlos despachar antes de Pasqua de Resurrecion, haziendose muy favorables pronosticos de aquella negociacion, asì por las honras, que asta entonces havian recibido los Ministros Polacos, como por los aplausos, que todos los Pueblos de Moscovia hazian à vn disgnio tan propio de Christianos. Al contrario, no falta quien pone duda en lo que se publicò de la rotura, que meditava, ò tenia yà executada el Rey de Persia contra los Otomanos: añadiendo, aunque estavan compuestas las rebueltas de los Alarbes subvados à fuerça del dinero, con que se les havia pagado sus atrassados. Pero este genero de nuevas, por la parte de donde salen, pide confirmacion.

El Lunes 25. de Marzo (segun dizen los avisos de 30.) arrivò à Venecia la Nao, llamada Asia, en 42. dias de viage desde Smirne, y Chipre, y de la mesma se supo, que los Turcos estavan con grandes temores, por lo que se havia esparcido de la declaracion de los Persianos, y aun de los Moscovitas contra ellos. Los Griegos naturales de Chipre se hallavan tan cargados de Tributos, que pedian à Dios les dejasse vèr vna Armada Christiana, que bolviessè por su libertad; y lo que mas admirava era, añadir la mesma relacion, que los Turcos no deseavan menos de mudar Principe, particularmente los que viven fuera de las Ciudades, por hallarse igualmente oprimidos. Tambien afirmava el Capitan del propio Navio, que en Chipre havia muy pocos Turcos, por haver sido muchos obligados à ir à la Guerra, y otros ausentadosè, huyendo de aquella violencia. No traia nueva alguna de la Armada de Venecia, à la qual sin el Comboy de veinte Navios, partido de aquel Puerto poco antes à llevar la gente, y municiones, el dia antes de la fecha se havian hecho à la

la Mar otros doze, con dos Tercios de Infanteria Lombarda, y los Dragones de la Leva del Marquès de Corbon, que tambien fue con ellos, y juntamente muchos Cavalleros. Aventureros, con vn Cabo principal Noble Veneciano, llamado Pedro Bembo, à quien se havian entregado ochenta mil ducados de oro, y otras cantidades considerables para los gastos de la mesma Armada. Havíase passado muestra à las nuevas Tropas de Hano-
 ver, que tambien havian de partir la semana siguiente, para la Armada, con las seis vltimas Compañias de Dragones, que havian venido de Milàn, y de la mesma ocasion vsaria tambien el General KinigsmarcK sobre el Navio de Guerra, llamado Escala de Jacob.

La embarcacion que llegò despachada de Corfù à 17. de Marzo refirió, que los Turcos previendo, que el Capitan Morosini saldria brevemente à la Mar, havian nuevamente reforzado con ochocientos hombres toda vna de las Plazas de Patraso, y Lepanto, temiendo las atacasse. Era muy cierto, que aquellos Infieles no havian todavia juntado sus Tropas, por tenerlas recogidas en sus Presidios. Con esto eran los de Coron, y otras Plazas de Venecianos, como tambien los Maynotes, dueños de la Campaña, sin la menor oposicion, no estando tampoco seguros los Turcos de los Griegos Christianos.

Varias eran las voces que corrian tocante à la Armada Otomana, y las mas probables, que no podrá salir sino muy tarde à navegar, assi por falta de chusmas, como de viveres, en todos los Puertos de Levante.

La grande, y mas plausible nueva de Italia, es hallarse Su Santidad con muy buena salud. A 18. de Março tuvo Consistorio, en que despues de haver dado parte à los Cardenales de lo que havia hecho el Rey Christianissimò, para reunir sus Vassallos hereges à la Iglesia Catolica, añadió, segun avisos de Paris, vna platica de la sustancia siguiente, que aqui se pone, por parecer toca particularmente su vltima clausula al assunto destas Relaciones. Dijoles, pues: *Que por la amistad que tenia à aquel gran Principe, y al floridissimo Reyno de Francia, le causava sumo gusto el ver, que*

Dios

Dios le huviesse reservado el poder necessario à extirpar la Heregia, y librar en tan poco tiempo su Reyno de la falsa Religion, que se havia introducido en el el siglo passado, y havia destruido las Provincias con Guerras civiles y procurando destruir la Fè verdadera, puesto Francia apique de perderse. Que el Rey Christianissimo havia suprimido los Edictos, que los Hereges rebeldes havian forçado los Reyes sus predecessores à concederles. Que con nuevos Edictos les havia prohibido sus Templos, y la libertad de juntarse, y que Dios, bendiciendo Su Mag. havia dado à sus subditos de la Religion Pretendida Reformada vn coraçon nuevo, para restituirlos al gremio de la Iglesia, y sacarlos de los errores en que estaban empeñados, desde su nacimiento. Que como el zelo, y la piedad del Rey Christianissimo se havia lucido mucho en esta accion, debia desde agora darle las alabanças, que le darà la posteridad, todas las vezes que se acordare de vna empresa tan grande y tan gloriosamente executada Que entretanto se havia de pedir al Padre de las Luças, que

MEVA EL CORAZON DEL REY A EMPLEAR SVS FVERZAS EN PROCVRAR LA SALVD, Y EL GOZO DE LA CHRISTIANDAD.

Suponese muy probablemente estaràn yà navegando todas las fuerças maritimas de Venecia, y auxiliares, y entretanto fuerà descuido notable passar en silencio la generosidad grande con que la Republica de Genova supliò con vna de sus mejores Galeras muy bien armada, y proveida de chusma, otra que se hallò inhabil à navegar entre las Pontificias, con la circunstancia de que solo se le havia pedido vn Buque para armar con lo que en la vieja quedava de provecho. Servirà, pues, la Galera Ginovesa esta Campaña, agregada à la Esquadra de Su Beatitud.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.
Con las licencias necessarias.